

Almería

Provincia Almería El Ejido Adra Almanzora Levante Roquetas de Mar Agricultura

Alertan de que es «imposible» desmontar el 'Pingurucho' sin «causarle daño»



La sede de los arquitectos se llenó para el debate sobre el traslado de el 'Pingurucho'. / SERGIO GONZÁLEZ HUESO

Eduardo Blanes, técnico que coordinó la colocación del monumento en Plaza Vieja, advierte de que la pieza es hoy «monolítica» en un coloquio organizado por el Colegio de Arquitectos de Almería



SERGIO GONZÁLEZ HUESO  ALMERÍA

Martes, 20 febrero 2018, 01:01



En la sede del Colegio Oficial de Arquitectos de Almería (COAA) tuvo lugar ayer un coloquio centrado en la figura del cenotafio levantado en honor a los llamados Mártires de la Libertad, monumento que está en los últimos meses en la agenda pública una vez conocida la intención del equipo de gobierno de trasladarlo a otra ubicación aprovechando la urbanización de la Plaza Vieja, actuación que se prevé a continuación de la fase hoy en ejecución.

En un debate que se alargó hasta bien entrada la noche, y que contó con la

presencia de parte de la actual Corporación, el arquitecto que coordinó en 1988 los trabajos de construcción y ubicación del también conocido como 'Pingurucho' trasladó su convencimiento de que la pieza no puede ser hoy desmontada «sin causarle daño». Lo defendió así Eduardo Blanes, uno de los intervinientes ayer en la mesa organizada por el COAA, y quien fue el arquitecto contratado por el entonces edil de Cultura Fernando Martínez para garantizar técnicamente el montaje.

Según manifestó Blanes, ya entonces fue un trabajo «complejo» ensamblar las piezas del cenotafio, que pesa en total 180.000 kilogramos. A través del acoplamiento de grandes piezas de mármol venidas desde Macael, el 'Pingurucho' fue cogiendo altura a base de trabajos donde el esfuerzo se volcó en fortificar la adhesión de las diferentes juntas. Tanto es así, que el arquitecto encargado de esta labor avisó de que la pieza es hoy «monolítica», por lo que es más fácil «trocearla por el mármol que desmontarla», apuntó, no sin antes opinar que en todo caso sería una «barbaridad» hacerlo por la sensibilidad del material en el que está hecho.

Para Eduardo Blanes fue este uno de los principales motivos por los que cree que el monumento que honra a la memoria de 'Los Coloraos' está bien ubicado en la actualidad. No fue el único que expuso pero sí representó la tesis más novedosa en un debate que tuvo una fuerte impronta de carácter técnico así como también sentimental. Las tesis del arquitecto, que fueron refutadas después en el turno de participación del público, pusieron en cuestión la viabilidad de un traslado que para el equipo de gobierno es una decisión, «en principio, firme». Tal que así lo expuso la concejala de Fomento, Ana Labella, en su alocución. Invitada por los arquitectos para defender la postura municipal, la más incómoda de todas, la edil recorrió las principales motivaciones que tiene el equipo de gobierno para trasladar el monumento.

La primera y más primordial es que la decisión se toma respetando el proyecto de redacción elaborado en el año 2011, fecha en la que se pusieron los mimbres de la segunda fase de obras de la rehabilitación integral de Ayuntamiento y Plaza Vieja. Tras lamentar que esta actuación se hubieran dilatado más allá de una década, Labella quiso recordar que siempre en el seno de los últimos gobiernos locales se tuvo claro que el monumento debía tener «una mejor ubicación». Porque, según dijo, la plaza «sería mejor sin el monumento y el monumento mejor sin la plaza».

Sin tener un sitio predilecto para reubicar el cenotafio –alguna asociación vecinal y arquitectos proponen el parque Nicolás Salmerón–, lo que sí expuso la titular de Fomento es que moverlo sería bueno económicamente para el entorno de la Plaza Vieja.

El informe

Para avalar esta tesis el Ayuntamiento se apoya en los resultados de un análisis socio-económico que habría encargado. La cuestión es que el equipo de gobierno sólo contempla una plaza diáfana, desprovista por tanto de todos los elementos que actualmente «obstaculizan» la realización de eventos o el fomento de la actividad hostelera.

Se trata por tanto de trasladar el 'Pingurucho', de quitar farolas o palmeras de en medio de la plaza o de suprimir el anillo de árboles que la circundan. De esta forma se podría duplicar el aforo, tal y como expuso Labella. Si actualmente en este lugar caben de 1.200 a 1.500 personas, tras la urbanización y la supresión de estos elementos el número se

incrementaría al doble: «Alrededor de unas 2.900 personas», apuntó la concejala, que incluso habló de cifras de ingresos brutos en comercios y negocios de hostelería. Las cuentas que hace el Ayuntamiento, en base del citado informe, es que se podría pasar de generar unos 320.000 euros anuales, a 641.000.

Las cifras fueron acogidas por el público con cierta incredulidad y escepticismo, lo que provocó cierto runrún molesto para la interviniente, consciente ya a esas alturas de que navegaba con viento contrario. Y es que muchos de los allí presentes, representantes todos del cuerpo civil más activo de la ciudad, sintieron la alusión crematística fuera de lugar. Casi como una obscenidad. No cabe el dinero en la adhesión a unos valores universales de libertad o democracia que representa para ellos el monumento en homenaje a los llamados 'Coloraos'. La intervención que mejor engarzó con este componente de íntima adhesión, de militancia hacia lo que supuso en la historia y la memoria la gesta de los Mártires de la Libertad, fue la del historiador y exalcalde Fernando Martínez.

El catedrático glosó en un discurso emotivo la génesis y el recorrido histórico de este símbolo que él mismo mandó reconstruir en 1988 cuando ocupaba la concejalía de Cultura. Lo hizo después de que durante la Dictadura los gobernantes de la época decidieran quitárselo de en medio por lo que representaba. Martínez, que lo ubicó en la Plaza Vieja tras tanto avatar ya pensando en que ni «una bomba atómica» lo movería de ahí, tachó de «ocurrencia» el planteamiento municipal mostrándose de esta forma diametralmente en contra de moverlo del sitio donde «no lo querían ver quienes precisamente detestaban los valores liberales y democráticos».

Además, en la mesa también participó Antonio Góngora, el arquitecto de La Rambla, quien fue conciliador entre ambas posturas y quien dejó una reflexión que caló hondo: «Si hay dudas con la nueva ubicación, que se quede donde está y sigamos hablando», dijo.

TEMAS Almería, Almería (Provincia)

Recibe nuestras newsletters en tu email

Apúntate

Lo + leído

Ideal

Almería

[Top 50](#)

- 1** Atropellan a un anciano, se dan a la fuga y abandonan el coche en El Puche
- 2** Il Divo actuará en Almería
- 3** Los almerienses renuncian a una de cada cuatro herencias que se firman
- 4** Nueva concentración, el jueves, de las trabajadoras de ayuda a domicilio
- 5** Ratas en el parque Nicolás Salmerón de Almería